

Los autónomos tendrán más ayudas en el IRPF

07/02/2008

Cinco días.- Los 3.390.000 autónomos que hay en España no se quedarán descolgados del beneficio fiscal que reportará al resto de los contribuyentes la deducción de 400 euros en el IRPF prometida por el PSOE. José Luis Rodríguez Zapatero anunció ayer en un foro con empresarios que si gana las elecciones de marzo, el Gobierno permitirá que este colectivo tenga 'un trato equitativo' con el resto de los trabajadores.

Era una espina que el Gobierno tenía clavada desde el mismo momento en que su presidente, hace quince días, anunció su intención de establecer una nueva deducción de 400 euros en la cuota del Impuesto sobre la Renta para 13 millones de contribuyentes. ¿Qué pasa con los trabajadores autónomos?, se preguntaban, sobre todo, el PP y CiU, dispuestos a enarbolar esta bandera en campaña electoral teniendo en cuenta el gran volumen de votos en juego.

Zapatero pinchó ayer la voracidad de la oposición al anunciar que este colectivo de trabajadores, 3.390.000 a fecha de enero, tendrá un 'trato equitativo' al resto de los contribuyentes. El vicepresidente económico, Pedro Solbes, estudia cómo conseguirlo ya que una parte de ellos tributa por IRPF como asalariados y otra parte por el sistema de módulos. Será, pues, difícil de gestionar, pero Economía se ha comprometido a encontrar una solución en breve.

Zapatero aseguró que este nuevo beneficio fiscal generará 100.000 puestos de trabajo y dinamizará medio punto del PIB. Las críticas que ha levantado esta medida dentro del propio PSOE han movido al presidente a matizar su discurso fiscal. 'Para mí la fiscalidad tiene un componente instrumental y estructural. Hay que defender los impuestos y no hacer demagogia, pero cuando la economía crece y hay margen para disminuir la presión fiscal, se hace, hay que huir de los fundamentalismos...', aseguró ayer.

El presidente aprovechó un encuentro organizado por la consultora KPMG y Europa Press para hacer estas reflexiones, sumadas al anuncio de una nueva inyección, por importe de 4.700 millones, en el Fondo de Reserva de la Seguridad Social. Se aprobará este viernes y ayudará a conseguir otro compromiso electoral: que dicho Fondo finalice 2008 con 60.000 millones de euros, cerca del 5% del PIB.

En un foro empresarial como el de ayer era natural que Zapatero se esforzara por intentar despejar también algunas de las incertidumbres adosadas a la actual crisis económica y desactivar, en parte, los mensajes inquietantes del PP. En opinión del presidente, asistimos a un deterioro 'coyuntural' de algunos indicadores, como el del empleo, derivados de la desaceleración del sector de la construcción.

No obstante, el Gobierno mantiene su previsión de crecimiento del 3% para el año que viene, 'décima arriba o abajo' y confía en que los puestos de trabajo que se destruyan en

el inmobiliario sean absorbidos por otros sectores. El hecho de que parte de esta pérdida de empleo afecte a la inmigración no supone para Zapatero motivo de especial preocupación.

'Hay que tener confianza y serenidad', aconsejó el presidente. 'Poco a poco se moderará la volatilidad de los mercados y volverá la calma a los inversores'. Este mensaje de esperanza tiene, a juicio de Zapatero, fundamentos de peso que descansan, añadió, 'en la gran solidez de nuestro sistema bancario'. Además, un vaticinio a pocas semanas de las elecciones que también sale al paso de quienes ven después del 9-M un trasvase rápido a la cruda realidad: 'La desaceleración tendrá un alcance limitado que se concentrará en estos meses'.